



Ante el enigma que se vuelve indagatoria autorreferencial en las profundidades de nuestras emociones, la soledad es una repercusión del enojo, ausencia y mirada vaga frente al espejo de la existencia o contra la espada, pero, a su vez, es el mejor espacio para conversar en un acto de auto-reconocimiento de uno mismo. Para el artista visual esto es fundamental más cuando el exterior es un mapeo equívoco de tensiones, que se entrecruzan, no sin provocar chispas y cortocircuitos.

Esta muestra me dejó enojado conmigo mismo, enemistado con los demás, con el museo, con la curadora, con los custodios, con la universidad, con el ministerio, el gobierno y con la gente a mi alrededor, pues, me puso contra la pared, a evocar contrariedades y enojos, a recordar los segundos cuando me quedo completamente sólo obligado a nadar contra corriente.

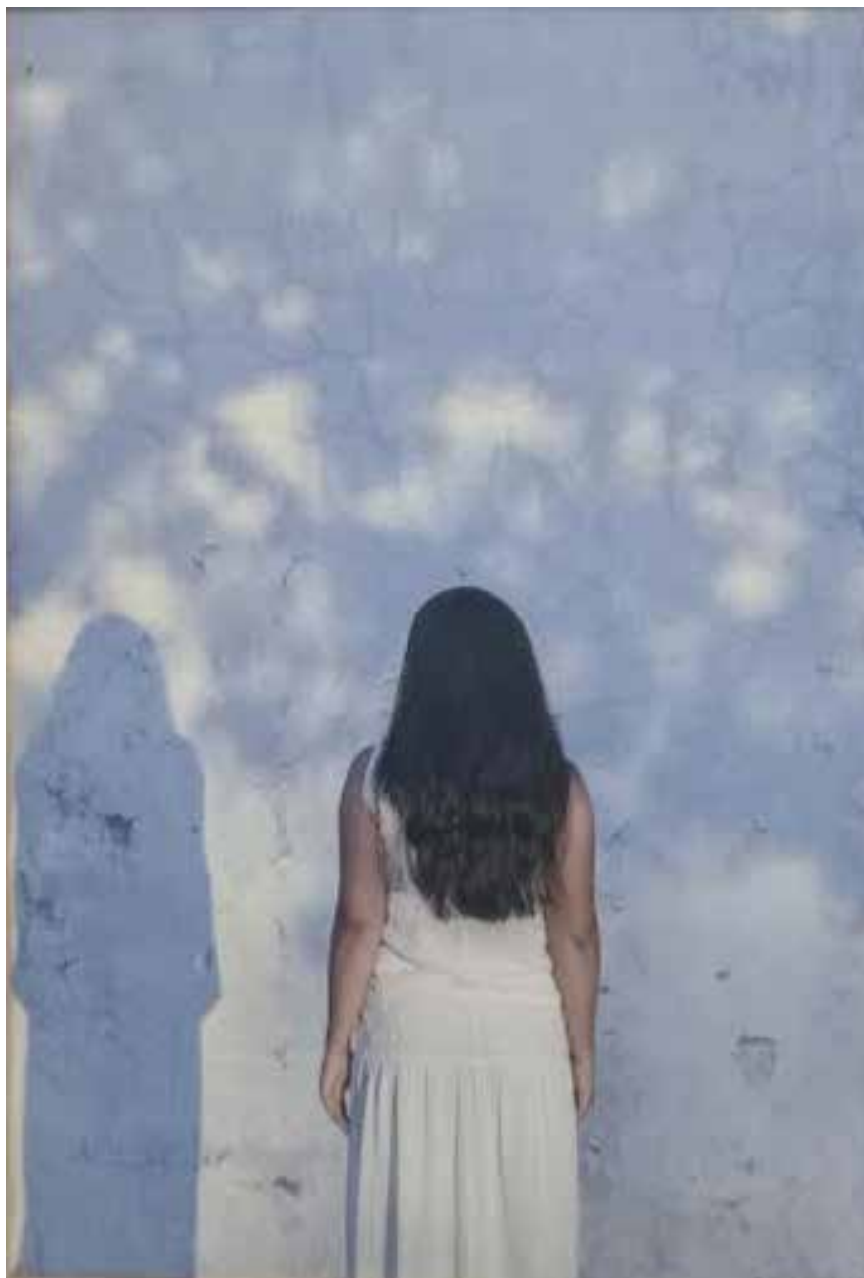
Recorrer el conjunto de fotografías de esta muestra de Maricarmen Pereira en la 1.1 del Museo de Arte y Diseño Contemporáneo, curada por Carola Fumero, me instigó a ingresar por un intersticio de lo existencial, a advertir histeria, rabia, coraje, versus mutismo, silencio, introspección, con el rostro pegado contra el muro, con rajaduras que nos hablan del mundo, pero a la vez se arroja la sombra en esa pared, con la connotación que tienen las sombras en el discurso de Jung,

# Maricarmen Pereira

## Oda a la Ira

### *Ode to Anger*

#### Sala 1.1 MADC





escenario que en contradicción nos hace entonar con todo lirismo estrofas elevadas de tono.

En los deuterocanónicos sapienciales -Sirácides-, se cuestionan esos afanes o vanidades:

“Todos los ríos se encaminan al mar, y el mar nunca se llena”. (Ecl 1)

Esto me evoca también al poeta Gibran Kahlil: el río - y pongámonos en su lugar-, cuando llega a la costa y tiene de frente el océano, sus aguas tiemblan de miedo, en tanto ignora lo que va a experimentar al sumirse en esa inmensidad.

Para Daniel Goleman autor del libro *La inteligencia emocional* 2008, las emociones son la manera natural en la que los seres humanos reaccionamos a lo que ocurre a nuestro alrededor. No sabremos lo que va a ocurrir al entrar al océano (el desafío), hasta que lo experimentemos con el corazón.

“Quienes tienen una sintonía natural con la voz del corazón -el lenguaje de la emoción-, están seguros de ser más expertos al articular sus mensajes...” Goleman 2008 P. 76

El canto a la ira de esta artista es una reflexión a través del pensamiento, con sus empatías pero también odios, con sus deleites pulsionales pero también negación y exilio en la diminuta celda de nuestra interioridad. Al recorrer la sala y mirar cada conjunto fotográfico es como tener entre las manos una rosa, el tallo, aunque sostiene la tersura extrema de la flor símbolo de la feminidad, posee a cada trazo un punto de inflexión: una espina que nos recuerda el mundo con todas sus vicisitudes.

“Oda a la Ira” es un tejido emocional de imágenes muy bien investigadas, producidas e impresas. Omite el diálogo, pues en ese



cruce de vectores nos quedamos solos, para conectarnos con la obra y entrar en un ensimismamiento, como en la refriega del día a día.

Para Goleman 2008. P.118, y con esto concluyo, el flujo es un estado de olvido de sí mismo. Solo existe la emoción de alcanzar la gracia de lo que nos proponemos lograr, para lo cual el tiempo se estira, abandona la métrica del reloj pues se vuelve tiempo emocional, migra, para enfrentar desde otro frente de batalla la escaramuza de la vida, sólo se está concentrado en el desafío.

LFQ, septiembre 2024

**Maricarmen Pereira:  
Against the wall**

*In the face of the enigma that becomes a self-referential inquiry in the depths of our emotions, loneliness is a repercussion of anger, absence and vague gaze in front of the mirror of existence or against the sword, but, at the same time, it is the best space to converse in an act of self-recognition. For the visual artist, this is more fundamental when the exterior is an equivocal mapping of tensions, which intersect, not without causing sparks and short circuits.*

*This exhibition left me angry with myself, at odds with others, with the museum, with the curator, with the custodians, with the university, with the ministry, the government and with the people around me, because it put me against the wall, to evoke setbacks and anger, to remember the seconds when I was completely forced to swim against the current.*

*Going through the set of photographs in this exhibition by Maricarmen Pereira at 1.1 of the Museum of Contemporary Art and Design, curated by Carola Fumero, instigated me to enter through an interstice of the existential, to notice hysteria, rage, courage, versus silence, introspection, with my face pressed against the wall, with cracks that tell us about the world, but at the same time the shadow is thrown on that wall, with the connotation that shadows have in Jung's discourse, a scenario that in contradiction makes us sing with all lyricism verses raised in tone.*

*In the sapiential deutero-canonical -Sirachs-, these anxieties or vanities are questioned:*



*"All rivers are directed to the sea, and the sea never fills up."  
(Eccl1)*

*This also reminds me of the poet Gibrán Kahlil: the river - and let's put ourselves in its place - when it reaches the coast and faces the ocean, its waters tremble with fear, while it ignores what it is going to experience when it plunges into that immensity.*

*For Daniel Goleman, author of the book Emotional Intelligence 2008, emotions are the natural way in which human beings react to what happens around us. We will not know what is going to happen when we enter the ocean (the challenge), until we experience it with the heart.*

*"Those who are naturally attuned to the voice of the heart—the language of emotion—are sure to be more adept at articulating their messages..." Goleman 2008 P. 76  
The song to anger of this artist is a reflection through thought, with its empathy but also hatred, with its instinctive delights but also denial*

*and exile in the tiny cell of our interiority. When walking around the room and looking at each photographic set it is like holding a rose in your hands, the stem, although it holds the extreme smoothness of the flower symbol of femininity, has a turning point in each stroke: a thorn that reminds us of the world with all its vicissitudes.*

*"Ode to Anger" is an emotional fabric of very well researched, produced and printed images.*

*It omits the dialogue, because in that crossing of vectors we are left alone, to connect with the work and enter into a self-absorption, as in the day-to-day fray.*

*For Goleman 2008. P.118, and with this I conclude, flow is a state of self-forgetfulness. There is only the emotion of reaching the grace of what we propose to achieve, for which time is stretched, abandons the metric of the clock because it becomes emotional time, migrates, to face the skirmish of life from another battlefield, one is only focused on the challenge  
LFQ, September 2024*